



No hay costumbre en el país de rendir cuentas claras y confiables. Las personas o instituciones que reciben dinero para realizar proyectos sienten como una intromisión indebida la supervisión de su gestión. Esa cultura arisca e independiente frente a cualquier vigilancia es el caldo de cultivo para toda clase de abusos. Cuentas claras conservan la amistad, dice el proverbio antiguo. Y también conservan la confianza, base indispensable de la convivencia.

El que acepta rendir cuentas está indicando que no teme la supervisión porque su gestión es transparente. El que maneja con transparencia el dinero público muestra que su interés no es personal, sino de servicio. Y quien organiza su vida y su trabajo alrededor del servicio a los demás no teme la supervisión de su gestión, sino que colabora con ella.

La Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) ha hecho público en enero de este año un informe de gestión del convenio con el Estado, que le permite llevar adelante una magnífica obra educativa. El dinero recibido para los 555 planteles deficitarios es un dinero administrado por el Ministerio de Educación para el beneficio de familias humildes que desean una buena educación para sus hijos. Es un dinero de todos

que revierte en beneficio de los que más lo necesitan. Veamos el uso que la AVEC ha hecho de ese dinero.

A la AVEC están afiliados 713 planteles, de los cuales 555 (77,8%) son deficitarios y se benefician del Convenio. De estos planteles que reciben ayuda 8 están situados en áreas urbanas residenciales, 354 en áreas urbanas populares, 126 en áreas urbanas marginales, 49 en áreas rurales y 18 en zonas indígenas.

En cuanto a la distribución de los alumnos por niveles, los 555 planteles del Convenio educan a 32.638 alumnos de Preescolar (9,24%); 261.092 alumnos de Educación Básica (73,9%); 32.382 alumnos de Educación Media (9,17%), distribuidos en 159 planteles de bachillerato de Ciencias y Humanidades y 114 de Técnica Profesional. Hay además 1627 alumnos de Educación Básica para adultos en 12 planteles (0,4%). A este último grupo hay que sumar los 48.739 alumnos que el Instituto Radiofónico Fe y Alegría atiende en 509 centros de orientación con el apoyo de 9 emisoras de radio. Todo esto hace un gran total de 376.478 alumnos de escasos recursos atendidos por el esfuerzo educativo de la Iglesia.

Costos para el Estado y para la AVEC

El funcionamiento de los centros educativos de la AVEC no sería posible sin el apoyo del Estado, pero esto no quiere decir que la AVEC no contribuya a su sostenimiento. Bien por el contrario, es ella la que carga con la parte más importante del aporte económico, como lo demuestran las siguientes cifras: los terrenos de los 555 planteles afiliados al Convenio están valorados en 583 mil millones de bolívares y las edificaciones, en 221 mil millones, lo cual equivale, en julio del 2000 a 1.173 millones de dólares. Estas cifras dan un promedio por plantel de 1 mil millones en terrenos y 400 millones en edificaciones. Muchas de las construcciones son viejas, pero están en buen estado gracias a un constante mantenimiento. La superficie de los terrenos suma 48,8 millones de metros cuadrados y las construcciones, 2,6 millones de metros. Esta última cifra, dividida entre el número de alumnos, arroja un promedio de 7,53 metros cuadrados por alumno, bastante más del mínimo exigido. La mayoría de los planteles están bien dotados con talleres, laboratorios, bibliotecas, etc., conseguidos muchas veces con esfuerzo y a base de donaciones. Su valor total aproximado se calcula en 38.600 millones de bolívares, lo cual arroja un promedio por plantel de 69 millones.

El aporte del Estado para el funcionamiento de los planteles afiliados al Convenio con la AVEC fue el siguiente en 1999:

La AVEC rinde cuentas

E. JAVIER DUPLÁ

Ley de Presupuesto	76.471.739.730 Bs.
Crédito adicional	8.880.470.949 Bs.
Aporte de los planteles participantes	7.153.887.000 Bs.
Aportes de la AVEC (terrenos, edificaciones etc.)	151.756.759.350 Bs.

Estas cifras indican que para hacer posible la educación de esos alumnos de familias humildes el Estado aporta el 35% de lo necesario y el 65% restante lo aporta la AVEC. Esto supone un costo mensual por alumno de 47.803 bolívares, que se reparten en 14.843 que aporta el Estado y 32.960 que aporta la AVEC. La Iglesia venezolana hace un esfuerzo grande por educar a esos 376.000 alumnos que difícilmente serían atendidos por el Estado.

La opinión pública tiene un alto concepto de la educación que imparte la Iglesia, que se demuestra en la angustia con que buscan cupo tanto padres y representantes en los planteles parroquiales, comunitarios, privados, populares, o de Fe y Alegría, y las amargas decepciones que sufren cuando no hay cupo en esos planteles, por causa de aulas abarrotadas, muchas veces por encima de lo que sería conveniente. El rendimiento de los recursos que aportan el Estado y la AVEC se muestra en algunos indicadores externos. En todos los planteles se ha cumplido con los días de clase establecidos en el calendario escolar y se han desarrollado todos los contenidos programáticos. La prosecución escolar es del 94,91% y por tanto la repitencia sólo llega al 5,09% en aulas que atienden en promedio a 38 alumnos.

Educando a la comunidad

La AVEC no sólo atiende a los alumnos, sino que su acción se irradia en la comunidad. Son muchas las iniciativas educativas que se llevan adelante partiendo de los planteles o desde la sede central de la AVEC. Estas son algunas de ellas:

La Escuela de Formación presta servicios a sus centros afiliados en cursos y talleres de formación, a los que se les hace seguimiento y se da continuidad en el tema. Algunos de estos cursos son:

- Educación en valores y Derechos Humanos
- Capacitación de docentes en Educación Religiosa Escolar
- Curso de Contabilidad Básica para Administradores
- Encuentros de Orientadores
- Reforma Educativa: Proyectos Pedagógicos y Evaluación
- Encuentros de educadores

También se dan cursos de formación para nuevos directores, para administradores y para orientadores.

Pastoral Educativa y Familiar

Se dan cursos básicos con una duración de 50 horas sobre cómo impartir educación de la fe y se capacita a los educadores en educación religiosa escolar en 10 talleres de conocimientos básicos.

Por otra parte, el Programa Escuela de Padres, que se apoya en un conjunto de publicaciones, ha impartido en 1999 cien talleres que han alcanzado a 700 padres y representantes. Las

publicaciones que sirven de apoyo a los talleres tratan temas como la pareja, la educación de los hijos, la comunicación familiar, la autoestima, la sexualidad, los valores, las drogas, la calidad del tiempo libre, la adolescencia, etc.

Educación Indígena

Se ha hecho un esfuerzo para profesionalizar educadores indígenas y se han publicado 17 textos en piaroa, yekuana, joti, guahibo, puinave y pemón.

El Centro Educativo de Capacitación Laboral (CECAL) forma en oficios a jóvenes desescolarizados. Un total de 24.103 jóvenes han sido atendidos en cursos dictados por AVEC (49 cursos), Fe y Alegría (55 cursos) y "Juventud y Trabajo" (435 cursos).

Estos son algunos de los indicadores que aparecen en el informe de gestión del Convenio. Creo que es importante darlos a conocer a los interesados y al público en general, porque aportan datos convincentes sobre el buen uso de los recursos del Estado por parte de una institución que, por ser privada, ha tenido siempre especial cuidado en manejarlos bien, desde que en 1990 se hiciera el primer Convenio para el apoyo de la educación popular subsidiada. En los momentos actuales de controversia, en los que mucha gente del pueblo ha puesto grandes esperanzas, ésta es una lección que los funcionarios públicos deben tomar en cuenta. Las prácticas de apropiación privada de los dineros públicos, tan frecuentes en los últimos años, deben cesar para beneficio de todos. De no hacerlo así, los vientos de la decepción pueden provocar tempestades devastadoras.